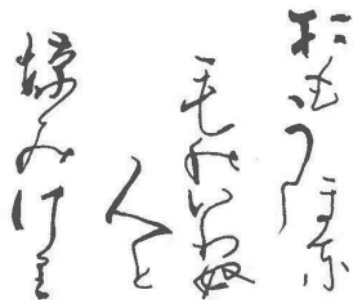


INTERCULTURALIDAD LINGÜÍSTICA Y LITERARIA EN EL AULA

el HAIKU COMO VEHICULO INMEJORABLE



INTRODUCCIÓN

El presente artículo tiene como fin exponer al lector varias propuestas pedagógicas que girarán en torno al haiku (acaso la estrofa clásica más representativa dentro del extenso ámbito de la métrica nipona), mas visto ahora como herramienta didáctica en el aula de inglés, ya que, por su simplicidad (tan sólo aparente), se nos presenta como un excelente argumento educativo. A la par, con él lograremos introducir al alumnado en una cultura tan alejada de la nuestra -tanto geográfica como ideológica- como es la japonesa. Además, una bibliografía cada vez más abundante sobre este asunto literario ayudará a alisar el camino a los profesores que decidan llevarla a cabo.

ANTES DE COMENZAR ¿QUÉ ES UN HAIKU?

Decíamos en nuestra pequeña introducción que el haiku es una de las estrofas más representativas de Japón, junto con el katauta, el chōka, el renga o el tanka. Pero ahora nos detendremos en esta última, ya que de ella se separó el haiku (hecho que debió suceder a principios del siglo XVII bajo el magisterio del gran Matsuo Bashō). Así, el tanka presenta una estructura de cinco versos de: 5-7-5-7 y 7 sílabas, y fue ésta la forma favorita de nobles y cortesanos del Japón de época Heian (794-1185).

En efecto, muchos fueron los tankas compuestos en los ambientes palaciegos, y muy difundida la estrofa, cuya supremacía entre las demás fue indiscutible hasta la llegada del haiku. Así, parecía lógico que la aparición de una nueva forma debería hacerse de la mano del omnipresente tanka. En efecto, el haiku “canónico” está compuesto tan sólo por tres versos, de 5-7 y 5 sílabas, precisamente la estructura que presenta el tanka en sus tres versos de inicio, desprovisto de sus dos últimos heptasílabos, por considerar los primeros compositores de haikus que frenaban la cadencia natural del poema, otorgándole un final demasiado previsible, a la par que (y se añade aquí un componente sociolingüístico) buscaba oponerse al refinado y, en ocasiones, pacato lenguaje de la corte. No olvidaremos tampoco que muchos hakuin provenían de las clases media y baja, y buscaban en sus versos la comicidad y la diversión, afán que perseguían tanto quien compone el poema como quien lo escucharía luego.

Se cree que los creadores del haiku fueron los poetas Yamazaki Sokan (1460-1540.) y Arakida Moritake (1473-1549.), afamados y honrados en su país de origen. Precisamente a este último se le atribuye uno

de los primeros haikus que se nos han conservado, dotado de una delicadeza y de una frescura que habrían de ser la tónica de esta estrofa. Dice así:

Rak-ka eda ni	¿Estoy viendo flores caídas
kaeru to mireba	que retornan a la rama?
kochoo kana	¡Es una mariposa!

Posteriormente, será con Matsunaga Teitoku (1571-1653.) con quien se refine la estrofa, despojándola de todo tipo de vulgaridad, pero manteniendo su comicidad e ingenio, aderezada, además, con el espíritu de trascendencia del zen, lo que podemos confirmar en otras artes, como los kōan o la pintura de tipo sumi-e. Será ahora cuando aparezcan en escena las grandes figuras, que influirán con sus versos en generaciones posteriores de poetas y que trascenderán, incluso, las fronteras de Japón. Me estoy refiriendo, por ejemplo, a Matsuo Bashō (1644-1694.), maestro indiscutible que nos ha legado los que tal vez sean los más bellos haikus jamás escritos en lengua japonesa. Como muestra dejamos sólo un botón:

Furu ike ya	Un viejo estanque;
kawazu tobikomu	al zambullirse una rana,
mizu no oto	ruido de agua .

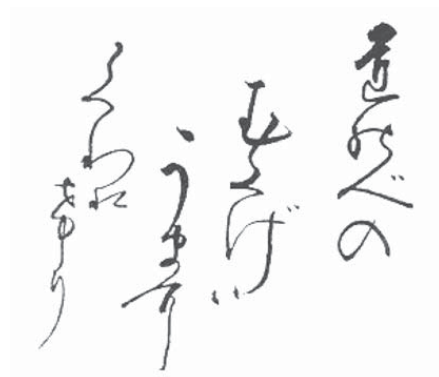
Si somos perspicaces y no nos dejamos llevar por el pánico que suscita ensayar una forma métrica japonesa, veremos en el haiku una simplicidad premeditada del lenguaje (casi inocencia podríamos decir), que nos será de gran utilidad a la hora de trabajar con la lengua inglesa (tan sintética muchas veces), solicitando del alumnado un nivel medio de tal disciplina a la hora de la elaboración de sus haikus. Por otra parte, es recomendable que el profesor proporcione a los alumnos listas de palabras con las que llevar a cabo la experiencia que proponemos. Desde luego que no exigiremos a los chicos una pulcritud y una exactitud propia de un poeta profesional, sino que les plantearemos un juego (recuperando uno de los cometidos primigenios del haiku), o la creación de un nexo entre dos culturas, en donde las palabras inglesas y una estructura nipona serán los ingredientes principales.

Asimismo, nos gustaría añadir que ya se ha trabajado con las técnicas que aquí proponemos en distintos puntos del planeta y en diferentes asignaturas (por supuesto, incluida la de Inglés). La todopoderosa red virtual está llena de páginas en las que podremos leer ejemplos de chicos de diferentes nacionalidades y edades que han conseguido verdaderas “joyitas” y un excelente uso del lenguaje (materno o no). Leamos ahora un haiku escrito por Nahanni Stevenson, niño canadiense de sexto grado:

A heron rises
in the middle of the swamp
under the full moon .

O este otro, de Marina Dávila, de tan sólo once años:

My dog has a collar,
I have a nice bracelet;
Walking together.



EL HAIKU AL AULA ¡MANOS A LA OBRA!

JUSTIFICACIONES PREVIAS

Quizá resulte repetitivo aseverar que estamos convencidos de que la actividad que proponemos a continuación tendrá el éxito casi asegurado, debido éste a varios factores. En primer lugar, es fácilmente constatable que, cada día más, el interés hacia la cultura japonesa es mayor en nuestros alumnos; es evidente que son consumidores asiduos de manga, espectadores de animé y seguidores de la moda y la tecnología nipona. Por esto, el hecho de ofrecer a los chicos la posibilidad de realizar una actividad típicamente japonesa como es la redacción de una de sus estrofas clásicas por antonomasia, conseguirá atraer y concentrar su atención durante el transcurso de la/s sesión/es. Por otro lado -y siendo ahora más pragmáticos- con la actividad nos alejamos un tanto del soliloquio monótono del profesor y conseguimos dinamizar la clase, obteniendo un taller en el que todos (profesor y alumnos.) estaremos en las mismas condiciones para escribir nuestros pretendidos haikus. Para finalizar, nos gustaría añadir que con experiencias como ésta estamos fomentando la interculturalidad, tan perseguida en el aula (no importa el nivel), ya que en la clase de un colegio de expresión española cualquiera, usando herramientas japonesas, estaremos practicando la lengua inglesa.

DESTINATARIOS

Consideramos destinatarios ideales de esta actividad a chicos que se encuentren cursando Bachillerato o los últimos cursos de la E.S.O., ya que, como ya aludíamos antes, no se necesita un perfecto dominio del idioma para conseguir muy meritorios haikus.

COMENZANDO

Una vez que hemos dado en clase unas pocas pinceladas sobre lo que es un haiku e, incluso, ubicado Japón en un mapa o invitado a los alumnos a que nos cuenten ellos mismos qué es lo que saben sobre el País del Sol Naciente, nos pondremos manos a la obra. Para comenzar, podemos quitarles el “miedo” haciendo la lectura de varios poemas en voz alta, a la vez que ellos pueden hacerlo teniéndolos sobre el papel. Seguidamente, debemos insistir mucho en que el haiku busca transmitirnos bellas imágenes, no es una poesía del artificio, de estructura rebuscada o versos complicados, sino que en sus tres escuetas líneas debemos encontrar la imagen más bella que la Naturaleza pueda darnos: cumbres nevadas, corrientes rumorosas, valles recién florecidos, hojas caídas, etc. Evidentemente, los alumnos no tienen por qué conocer tal cantidad de vocabulario estacional o naturalista, pero, como sucede con los compositores profesionales de haikus en Japón, que se valen de largas y variadas listas de palabras que usan en sus poemas, nosotros también podemos, como decíamos, proporcionar listados de palabras que puedan utilizar en sus composiciones y que son frecuentes en los haikus clásicos, con lo que también conseguiremos orientarles en sus ejercicios. Ponemos como ejemplos las siguientes:

Bamboo=Bambú	Blooming=Floración	Cherry tree=Cerezo
Chrysanthemum=Crisantemo	Cicada=Cigarra	Crane=Grulla
Dew=Rocío	Maple tree=Arce	Mist=Niebla
Moor=Páramo	Nightingale=Ruiseñor	Pond=Charca
Rush=Junco	Sunflower=Girasol	Etc.

Por otra parte, podemos añadir un folio con unos cuantos adjetivos que los chicos no encontrarán con frecuencia en sus libros de texto y que -hablamos por experiencia- a muchos de ellos les quedarán grabados en su memoria. Se trata ahora de que traspasen imágenes bellas al papel utilizando una estrofa mínima y un vocabulario simple; el profesor, en todo momento pendiente de los progresos del alumnado, (y que puede ensayar sus propios haikus sobre el encerado), podrá ayudar a resolver cuantas preguntas se planteen. Algunos de estos adjetivos podrían ser:

Colourful=Colorido	Frozen=Helado	Peaceful=Pacífico	Shining=Resplandeciente
Smooth=Suave	Starry=Estrellado	Weak=Tenue	Etc.



Si se dispone de tiempo y el profesor está dispuesto a utilizar dos sesiones o más, podrá recomendar a los alumnos que consulten en su casa (vía internet o en libros que seguro encontrarán en la biblioteca más próxima) los haikus de los grandes maestros, primero los de los autores japoneses, luego algunos en lengua española y luego los de poetas ingleses como Ezra Pound o Jack Kerouac (tan recomendados -dicho sea de paso- para documentar y argumentar nuestra actividad). Hablando por actividades realizadas anteriormente, muchos serán los chicos que vuelvan a la segunda sesión con un par de haikus de algún escritor consagrado o que le han llamado la atención, anotados en su cuaderno o, mejor aún, uno de su propia cosecha. El resto de la clase la podemos dedicar a seguir elaborando nuestros poemas y permitiendo a los alumnos que se pregunten los unos a los otros usando el inglés (eso al menos sería lo ideal) frases como:

- What is the theme of your haiku?
- What is the English word for...?
- What is your favourite haiku?

Para finalizar, concluiremos con la exposición y puesta en común de los poemas resultantes y la valoración de las imágenes poéticas logradas, dejando a los chicos que expliquen el significado de las palabras que han empleado y preguntándoles el motivo de haberlas usado. Una última valoración global sobre la actividad, pidiendo que nos indiquen lo que más les ha gustado y lo que menos (o lo que les ha resultado más fácil y más difícil), concluirá nuestra experiencia.

G O D A

En contra de lo que pueda parecer a simple vista, el ejercicio de composición poética está muy al alcance de chicos que cursan Bachillerato o los últimos cursos de E.S.O. Por otra parte, a la vez que los alumnos se familiarizan con materias imprescindibles -como la lengua inglesa, la métrica, rima, etc.- resulta muy válido, asimismo, para la asimilación y comprensión de otras culturas tan distintas a la nuestra como es la japonesa. Ejemplos como el anteriormente descrito son recomendados para la buena construcción de la por muchos anhelada "aldea global" y para un mejor entendimiento entre países.

FERNANDO CID LUCAS
AEO. Universidad Autónoma de Madrid

IRENE CRIADO LÓPEZ
Licenciada en Filología Inglesa (UEx.)
Diplomada en Magisterio Lenguas Extranjeras (UEx.)

BIBLIOGRAFÍA

- AULLÓN DE HARO, Pedro, El jaiku en España, Madrid, Playor, 1985.
 CABEZAS, Antonio, Jaikus inmortales, Hiperión, Madrid, 1983.
 CARTER, Steven, Traditional Japanese Poetry, Stanford, Stanford University Press, 1991.
 CEIDE-ECHEVARRÍA, Gloria, El haikai en la lírica mexicana, México, Ed. Andrea, 1967.
 COOMLER, David, Hokku: Writing Traditional Haiku in English: The Gift to be Simple, Springfield, Octavo Press, 2001.
 HAYA SEGOVIA, Vicente, El corazón del haiku, Mándala, Madrid, 2002.
 HIGGINSON, William J., The Haiku handbook, Tokyo, Kodansha International, 1989.
 KEROUAC, Jack, Libro de jaikus, Bartleby Editores, Madrid, 2007.
 VILLENNA, Luis Antonio de, "El haiku y tres poetas en lengua española", Revista Prohemio, nº 4, 1972.